DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
MARIANO CATALINA, 30

Número suelto
10 céntimos
SUSCRIPCIONES: Cuenca, un mes 50 céntimos.—Provincia: semestre, 3,50 pesetas. Año, 7 pesetas.

IZQUIERDAS

Semanario de «Izquierda Republicana»

Año II — Cuenca, 9 de Agosto 1934 — Núm. 21

Con las sesiones del Ayuntamiento, sigue la historia de un millón

El lunes último, las derechas redoblaron, con mala fortuna, su persecución de ensañamiento contra nuestro correligionario Ramón Portela, tratando de invalidar su investidura de concejal

Ante la burda maniobra, las izquierdas abandonan sus escaños entre delirantes ovaciones del público que después silbó estrepitosamente a los ediles monárquicos

EL ESCÁNDALO LLEGÓ A TAL TONO, QUE LA SESIÓN FUÉ SUSPENDIDA COMO MAL MENOR

La antena de los monánrquicos

De antemano sabíamos que la sesión del lunes último había de ser todo lo movida y espectacular que resultó, según a continuación reseñamos.

El salón, materialmente abarrotado de público.

Presidió el Alcalde popular y asistieron los señores González Espejo, Luz, Herráiz, Echavarría, Roibal, Ortega, Collado, Torralba, Ruiz, Portela, Torrero y Sánchez Buenache.

Nuestros lectores saben que en la sesión anterior del lunes, día 30 de julio, la minoría de derechas, aprovechando una circunstancial ventaja, consiguió se acordara la suspensión de nuestro correligionario Portela en el cargo de Concejal mientras durase la tramitación del expediente a que se halla sometido, por consecuencia de una moción presentada contra él por los Concejales monárquicos. Pero no obstante este acuerdo, que resultó ser ilegal, Ramón Portela asistió el lunes último a la sesión ocupando su escaño. Esto produjo en la caverna edilicia la natural estupefacción; y el Sr. Luz, antes de comenzar la lectura del acta, pidió la palabra para, como cuestión previa, interesar de la Presidencia una explicación que aclarase la presencia de Portela en los escaños.

El Alcalde respondió al Sr. Luz diciendo que, en primer lugar, la Ley faculta al Presidente de la Corporación para ejecutar los acuerdos dentro de los diez días siguientes a la adopción de los mismos; y además, en el curso de la sesión expondrá otras razones justificativas de la presencia del Sr. Portela como Concejal.

De momento, el Sr. Luz queda satisfecho, y el Sr. Secretario dá lectura al acta que es aprobada por unanimidad.

Inmediatamente después, Ramón Portela hace uso de la palabra para solicitar de la Presidencia se aclare por completo su situación, ya que un señor Concejal ha pedido explicaciones respecto a ella.

Alfredo García detalla que como él, según hizo constar en el acta de la sesión anterior, estimaba que el acuerdo de suspender en sus funciones de Concejal a Portela era adoptado contra Ley, hubo de poner el caso en conocimiento del Excmo. Sr. Gobernador por si este estimara procedente la suspensión del mismo, y el Sr. Gobernador ha dado contestación a la consulta de la Alcaldía con un oficio en el que, citando las disposiciones vigentes que fueron vulneradas con el citado acuerdo, termina por declarar la ilegalidad de este y advertir que, en consecuencia, procede su suspensión (la del acuerdo), medida que corresponde —dice— a la autoridad del Alcalde.

Terminada la lectura del oficio gubernaiivo por el Sr. Secretario, Portela sigue en el uso de la palabra para descubrir la «coladura» tremenda sufrida por los Concejales de enfrente que, tan abrazados siempre a los Códigos, no tuvieron el menor empacho por adoptar un acuerdo que descaradamente transgredía esa misma Ley a la que de contínuo rinden culto los *ex amigos*, con tanto fervor.

Si en la presidencia —sigue diciendo Portela— se hubiera encontrado uno de ellos, no cabe la menor duda de que la transgresión se hubiera consumado totalmente; pero dá la feliz casualidad de que en la Presidencia hay actualmente una gran cantidad de sentido común, y por ello no ha podido prosperar el atropello.

Se refiere después a las manifestaciones hechas por el Sr González Espejo en la sesión anterior, cuando nuestro correligionario ya había abandonado su escaño, y le acusa de haber faltado a la verdad cuando afirmó que la mayoría izquierdista le arrojó del salón de sesiones en la fecha en que apareció una disposición estableciendo incompatibilidad entre los cargos de Concejal y Profesor.

Al Sr. Espejo no se le arrojó del salón —dice Portela,— eso no es cierto. Lo que ocurrió fué que en virtud de la disposición citada, los tres Concejales que se hallaban en ella incursos, señores Lizondo, Alique y González Espejo, tenían que decidir por renunciar al cargo de representación popular o al profesional. Los dos primeros presentaron, ipso facto, su renuncia franca al cargo de concejal. Y también la presentó el Sr. Espejo, pero condicionada, haciendo uso de una de sus múltiples martingalas, porque lo verdaderamente bonito hubiera sido continuar siendo Concejal y sin perder la sinecura que disfruta en la Escuela Normal de Maestros. Pero le salió mal la habilidosa combinación, porque esta minoría hubo de responder diciendo que no era posible ni siquiera lógico admitir renuncias condicionadas: o se renuncia o no se renuncia, pero clara y escuetamente.

¿Dónde está, pues, el arrojamiento de que habló el Sr. Espejo tan alegremente? ¿Y dónde está la paridad que pretendía establecer entre su caso (que era el de dos Concejales más, uno de ellos de esta minoría) y el del Concejal que habla?

No; es más cierto que al señor González Espejo no le fué afortunada su habilidad en aquella ocasión. Y por eso —afirma Portela— si quiso volver a ocupar ese escaño, hubo de recurrir a los Ministerios, por donde él sabe muy bien bandearse, y conseguir que la Dirección general de Administración Local dictara una orden aclaratoria, por la que se permitía, no se disponía, sino que se permitía, al Sr. González Espejo volver a ocu-

---

Pudieran titularse las dos últimas sesiones municipales Las jornadas de los cuatro casos.

¡Y qué casos! Allí estaban erigidos en jueces con el semblante hosco del que no está a bien con su propia conciencia, acusando a quien la tiene limpia, y también las manos.

Y aquel buen pueblo que escuchaba estupefacto el contenido de odio personal que encerraban las mociones de los cuatro jinetes, que se había dado cuenta del veneno y de la podredumbre que vomitaba aquel corito del gran coro de la caverna nacional, no podía menos de analizar in mente y siguiendo el pensamiento del acusado, las figuras de los cuatro directorzuelos de la desafinada orquestilla.

¡Espejo! Como político, gran figurilla del viejo finglado de la farsa; buen comediante de feria pueblerina, con prestancia y barba; magnífico secretario para pueblo de caciques y martingala al día. Veinte años de concejal en esta sufrida ciudad, y ni una iniciativa beneficiosa, ni una seria actitud administrativa figura a su cargo en las actas de sesiones en que tomó parte por tan prolongado tiempo; en cambio, muy pocas veces dejó de figurar en cuanto de farfolla y truco político ha provocado la sucesiva farándula municipal. ¡Y cuántas veces, cuántas! figuró alentando, aun siendo concejal, intereses y derechos opuestos al criterio firme de la mayoría del Ayuntamiento.

De toda su gestión municipal en una larga vida de regidor, no queda, a juicio del buen observador, más que cierta práctica en la vieja zancadilla que no se lleva ya, y un pequeño olvido, muy comentado en su tiempo, de abonar al Municipio una mísera cantidad por materiales que le fueron adjudicados sin las formalidades legales, de cuyo olvido se repuso a los dos o tres años, al oir el aldabonazo de la opinión pública; buen resumen de la vida política de 20 años de este líder con barba de la caverna local, que ya ha ganado la jubilación.

Mucha pestañita y poco meollo; voz de tenor sin contrata y almibaradas intenciones de jesuíta frustrado; ex-alcalde de R. O. de la segunda dictadura, el Sr. Luz que se sonreía por lo bajo escondido en los escaños mientras la lectura de las mociones luminosas, ya es otra cosa en la historia municipal de la administración de Cuenca; es el gran orientador, iniciador y constructor al frente de la comisión permanente de los cinco, en la época de la euforia presupuestaria, de esa magnífica vía interurbana por la que quizás hayan pasado cuatro vecinos de Cuenca, preparada para paso de vehículos de motor mecánico, que uniría el barrio de San Pedro con el caserío de Verdelpino... si unos buenos conquenses no hubieran impedido la construcción de un magnífico puente, proyectado sobre el río Bonilla. Ya que no el Carlos III, sí podemos llamarle el Carlos cero de las grandes obras públicas municipales!

Algún día y por un tercer lider, el Sr. Echavarría (D. José), serán explicadas con detalle a la opinión conquense las razones económicas, administrativas y... filosóficas del por qué —también en plena euforia dictatorial—siendo él Alcalde presidente, el Ayuntamiento por él dirigido pasó sin reparo grave, y sin agotar los recursos legales, por las tasaciones de terrenos y pinos, canteras y arenales propiedad del Municipio, utilizados y ocupados para la construcción del Salto de Villalba y presa de La Toba, tasaciones que dieron pábulo a las gentes para comentar—con indudable exageración—que si no la primogenitura, una buena porción del caudal público había sido cedida por un plato de lentejas. Y menos mal que a nadie se le ha ocurrido pensar que en el plato entrara el importante cargo otorgado después en la administración de las obras, a su hermano D. Rafael, porque a él se había hecho acreedor por su honradez, capacidad y simpatía reconocidas por todos los que le tratan.

(Sigue en la página 2 ª)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Izquierdas. 9/8/1934.

par su escaño en el Ayuntamiento. Esta es la rigurosa verdad.

Y en cuanto a mi caso, el oficio del Sr. Gobernador Civil es completamente claro, pues que acusa sin ambages la ilegalidad del acuerdo adoptado contra mí. Estoy, pues, ocupando este escaño con perfectísimo derecho. Y nada más. (El público aplaude. Campanillazos presidenciales).

Usa de la palabra después el señor González Espejo para contestar a Portela, ratificándose en cuantas manifestaciones hiciera en la sesión anterior, Y SEGUIR PROTESTANDO DE QUE EL SEÑOR PORTELA OCUPE ASIENTO EN ESCAÑOS.

(Señor Gobernador: Esta protesta imprudente y descarada del Sr. González Espejo, después de leído el razonado oficio que Vuecencia dirigió al señor Alcalde, en respuesta a la consulta que esta autoridad le hiciera, envuelve claramente a su vez una protesta irrespetuosa y atrevida contra la contestación y la autoridad misma de Vuecencia. Vuecencia, pues, tiene la palabra, porque entendemos que no pueden quedar flotando en el ambiente, sin ninguna consecuencia, palabras y actitudes que pretendan saltar por encima de la Ley y por encima de las jerarquías encargadas de imponerla).

Al abandonar sus puestos los concejales republicanos y socialistas, el público en pié les ovaciona largamente, iniciándose un escándalo ensordecedor.

El Presidente agita fuertemente la campanilla contra la mesa y reclama orden a gritos, pero el tumulto arrecia por segundos, se oyen imprecaciones y demuestos contra los monárquicos que permanecen inmóviles en sus escaños.

No dudamos, no, que de aquella expropiación que ha sido objeto de un expediente municipal no terminado ha de dar en su día el Sr Echevarría explicaciones claras y convincentes que serán dadas por buenas por la representación municipal y por el buen pueblo; pero mientras tanto hemos de señalar que a este tercer líder, al que siempre hemos respetado y hasta tenido afecto por su seriedad y hombría de bien, le va muy mal en el papel de acusador en maniobras de rastro político.

¿Y el cuarto caso? ¡Ah! este merece capítulo aparte. ¿Quién va a dudar de la buena fe y amor a Cuenca de ese grandullón de Casillas, el buen hombre al que se le han atragantado los artículos de la Ley Municipal y los números de Viejobueno? ¡No! No se puede dudar en absoluto. El lleva su lecciónciita aprendida a medias en el despacho de trabajo diario de su amo, el gran Viejobueno, ese hombre que pasará a la historia local como una institución conquense de dinamismo en todos los sectores y en todas las direcciones. Buenos hombres y buenas personas los dos. Qué lástima que tanto el mentor como el discípulo, esos dos buenos vecinos de Cuenca, tengan esa incompatibilidad moral para juzgar e intervenir en la administración municipal por ser a su vez los informadores, instigadores y defensores de ese endémico pleito de la Mancomunidad que todos los años trae una nueva preocupación a los administradores de la ciudad.

Esos son, a juicio del pueblo, los cuatro instrumentistas principales de la fanfarria derechista que, acompañados por el del bombo, el de los platillos y el don equis del instrumento desconocido, componen la orquestilla. Y al pueblo le suena mal porque al pueblo le gusta la buena música. Y el pueblo, que es el máximo juzgador y sabe, por instinto, de incapacidades más que la misma ley, ha juzgado ya a quienes no tienen capacidad para juzgar, acusar y administrar.

Y el pueblo, que se está cansando de tanta murga y ha requerido la estaca, ha dicho airadamente por boca de un espontáneo: ¡¡Aquí se viene a administrar la ciudad y no las bajas pasiones personales!!

Y de los bancos de las izquierdas, de donde han surgido un sin fin de iniciativas y realidades de buena administración en estos dos años y medio de gestión admirable, salió una voz emocionada: ¿No veis que no nos dejan...?

Esta es la jornada de los cuatro casos. ¡¡El Poder a toda costa!!

Y para tener el Poder hay que ganarlo en buena lid, y merecerlo. Y no olviden que el Poder lo da y quita legítimamente solo el pueblo.

El ruidoso incidente llega a tomar tal magnitud que Alfredo se ve obligado a suspender la sesión en evitación de mayores males.

El público abandona el salón en medio de un imponente griterío y se estaciona en el exterior aguardando la salida de los derechistas. Estos tardan un buen rato en abandonar el local. Sin embargo, el público espera.

Al fin, salen los leguleyos y el público les propina una silba estrepitosa

En las tertulias nocturnas, cuando ya los ánimos se mostraban serenos, oímos comentar la sesión en términos de justa condenación para la conducta de nuestros adversarios, interesados únicamente en desarrollar el ruin plan político de difamación y descrédito.

Mas ya veremos si el resto de la Corporación se presta a tolerar situaciones tan lamentables como la del lunes último o si, por el contrario redobla sus esfuerzos por mantener con dignidad el prestigio de la Corporación municipal.

La Presidencia, al escuchar estas palabras últimas del Sr. Espejo, advierte que el oficio del señor Gobernador no ha debido ser bien entendido.

El Sr. Torralba solicita del Presidente que consten en acta con toda exactitud las manifestaciones del Sr. Espejo, ya que, como antes decimos, suponen una postura de rebeldía frente a la interpretación justa que el Gobernador civil hace en su oficio del caso del Sr. Portela. (Aplausos en el público).

El Sr. González Espejo guarda silencio.

El ensañamiento monárquico

Continúa apacible la sesión con informes diversos de las Comisiones municipales y otros asuntos de trámite. Y cuando creíamos que nada ocurría ya, el Presidente anuncia como un epígrafe más de la orden del día, una moción suscrita por varios señores concejales.

El documento en cuestión es otra nueva denuncia de la minoría ultraderechista, sacando a colación otro descubierto contributivo de Portela de carácter puramente profesional.

Y como en la sesión anterior les salió mal el truco de la suspensión de nuestro correligionario, esta vez solicitan se vote la incapacidad del mismo. (El público comienza a protestor ruidosamente, desoyendo las advertencias del Presidente que conmina con desalojar el salón).

El Alcalde manifiesta que su criterio es unir esta moción a la anterior para que surta sus efectos en el expediente que se incoa.

Iguales manifestaciones en tono de ruego hace Ramón Portela.

Pero las derechas cuentan su número, advierten que se encuentran en mayoría y exigen por labios del Sr. Espejo que se vote su proposición.

Interviene el Concejal socialista Sr. Torrero atinadamente para protestar de que la labor de las derechas se contraiga a plantear en las sesiones del Ayuntamiento estas cuestiones de tipo personal, desatendiendo por completo la verdadera misión administrativa que el pueblo tiene encomendada a los Concejales. Y buena prueba de ello es que el Sr. González Espejo, en todas las sesiones, tan pronto se agotan estas intrigas de baja política, se ausenta del salón, precisamente en los momentos en que comienzan a discutirse los asuntos de verdadera trascendencia para el Municipio. Esto —dice— no se puede tolerar. (Grandes aplausos del público y fuertes campanillazos del Alcalde. Los rumores se hacen cada vez más recios).

El Alcalde, con gran energía, advierte que el Ayuntamiento lleva ya dos meses invalidado por estas triquiñuelas que nada importan al vecindario, y se lamenta de que los concejales de los bancos de la derecha pongan a la Corporación en trances de soportar estos espectáculos vergonzosos. (Entre tanto, el público increpa a los monarquizantes.)

El Sr. Espejo sigue insistiendo, en medio del rumor ya más que regular, para que la proposición se vote.

Se levanta en su escaño el señor Torralba, lo que produce un silencio absoluto. Y puesto en pié, dice:

—Señor Presidente y señores concejales: Como yo no he venido aquí a ventilar cuestiones personales como la que se plantea, sino a hacer administración, no puedo tomar parte en la votación que se pide, ni siquiera presenciarla; y por lo tanto, me ausento del salón.

Esta actitud del Sr. Torralba es secundada por sus compañeros de los escaños de izquierdas que quedan desiertos.

Las derechas miran con cierta inquietud en todas direcciones.

AIRES DE FUERA

LA N. R. A.

Volvían hasta hace poco los hombres más comprensivos del campo de la política y de la economía, los ojos afanosamente, hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Unos, con el anhelo de ver si surgía la panacea que resolviera la angustia económica que preocupa, abate y aniquila a la sociedad actual. Otros, con la esperanza de comprobar, una vez más, que la actual organización económica es incapaz, de hallar los remedios que precisa, para revitalizarse en el grado suficiente que le haga posible continuar viviendo en la forma en que hoy lo hace.

El ensayo europeo de resurgimiento capitalista individual, con apariencia de corporativo, a pesar de todos los esfuerzos, de todas las violencias, de todos los afanes de directores y colaboradores, bien patente han hecho los últimos sucesos de tipo internacional, a donde conduce el sistema, y en breve tiempo.

No hay solución por esa parte, para los problemas ecónomicos, pese a que por el sistema se pronuncien factores tan importantes y destacados, como las masas católicas en unión de entidades bancarias, católicas unas, protestantes otras, judias en mayor número, cosa nada sorprendente, porque el dinero no tiene religión.

Pero volvamos a Norteamerica. Subió Mr Roosevelt, a ocupar la Presidencia del Gobierno de su país, en momentos tan críticos, que la moratoria bancaria era general. La crisis llegó a ser tan profunda, que el mundo capitalista miraba con espanto, cómo crujía todo el tinglado bancario y empezaban a hundirse estrepitosamente empresas de todas clases, que meses antes, aparecían como robustos colosos de la economía capitalista.

A tal grado llegaba la descomposición, que todo el que recuerde de aquellos días —hace poco menos de año y medio— sabe que hubo semanas enteras, en que la circulación monetaria había cesado casi por completo.

Ante la situación, verdaderamente trágica, precipitada por los agiotistas que tantos males produjeron, Mr. Roossevelt traza a grandes rasgos las líneas de un programa de acción económica, que encauce y resuelva, hasta el límite de lo posible, el caos que habían creado los capitalistas. Entiéndase bien, los capitalistas ayudados por los que en España se llaman, personas de orden; el elemento humano productor de riqueza, en aquellos acaecimientos, solo había cerrado el estómago, y como siempre, puesto la espalda para recibir los golpes de los polizontes encargados de velar por la propiedad y por el orden establecido.

Un objetivo principal se destaca entre los propósitos que animaban al Presidente; y este objetivo era, *la seguridad*. de un mensaje a la Nación norteamericana, son las palabras siguientes: «Esta seguridad para el individuo y para la familia, depende de tres factores principales: el pueblo necesita viviendas docentes; necesita levantar esas viviendas allí donde pueda encontrar un trabajo productivo, y necesita protección contra los azares, que no puedan ser eliminados totalmente de este mundo hecho por los hombres. Estos tres objetivos son el mínimo de la promesa que podemos ofrecer al pueblo americano».

Terminaba su mensaje con estas palabras justificativas del programa que en dicho documento trazara: «El temor y la preocupación por los peligros desconocidos, contribuyen a la agitación social y a la desmoralización económica. Si como declara nuestra Constitución, el Gobierno federal ha sido establecido entre otras cosas, *para promover el bienestar general*, es nuestro deber evidente atender a *esa seguridad* de la que depende el *bienestar general*.

Los propósitos del Presidente, necesitaban para su realización, tiempo y concurrencia de factores activos, a fin de llegar a conseguir por vía pacífica la reparación de una economía tificada por la organización capitalista actual; pero, modificada, tan profundamente cuanto fuese necesario, con el fin de hacerla apta para el cumplimiento de las funciones económicas que el mundo exige en la hora actual.

Los banqueros y demás servidores de las grandes concentraciones de valores, deprimidos por las consecuencias de su propia obra, ofrecieron, con la incondicionalidad característica de estos elementos, su colaboración a Mr. Roosevelt, y llegaron a aceptar, con la generosidad peculiar que les caracteriza, algunas *reformas*, como la regulación de horas de trabajo, de mujeres y niños y otras no menos interesantes.

Tales transigencias se realizaban durante el verano pasado; ha bastado el tiempo transcurrído, para comprobar plenamente el resultado negativo para el factor obrero; enseñanza innecesaria porque en tal tipo de conducta, ninguna originalidad han tenido los norteamericanos; la parte en realidad interesante, del proceso aludido en este trabajo, es el ataque a fondo que sufren los pequeños y medianos propietarios, agrícolas, industriales, comerciantes, etc; es decir que allí, el gran capital, para subsistir se ha lanzado abiertamente a una empresa de proletarización de burgueses; empresa, que en Europa no se ha empezado de una manera franca más que en contados países.

Es cuestión importantísima, que silencia o desfigura—como es natural—un gran sector de la prensa nacional, pero que por sus consecuencias debiera interesar al pequeño y mediano propietario español, que totalmente desorientado, atiende al señuelo cuando puede, ser atacado por la espalda.

A. Hernández

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Izquierdas. 9/8/1934.

Hidráulica Conquense

Alfredo García

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos

Fábrica de piedra artificial y decoración en cemento y escayola.
Azulejos, cerámica, rasilla, cementos, teja, ladrillo y materiales de construcción.
Pavimentos para Iglesias, habitaciones y azoteas.

FABRICA:
Ramón y Cajal, 17 al 23

EXPOSICIÓN
Calderón de la Barca, 26

CUENCA

Comercio Ultramarinos

GREGORIO MARCO

Primera Casa en embutidos y coloniales

Conservas de todas clases; Legumbres de refinada calidad, Embutidos clase extra, buen género y barato lo encontraréis en esta Casa

Barrio de Pérez Galdós

CUENCA

¡Automovilistas!

Engrase y lavado a presión
Estación de servicio

ALEGRIA

Aparatos modernos - Lubrificantes de primera calidad - Personal especializado

GARAGE:

Diego Jiménez, 3 Tel. núm. 208
(Frente al «Royal Cinema»)

CUENCA

No dude encontrará gran economía y esmerada confección haciendo sus impresos en la

Imprenta Comercial

recibos, cartas, facturas, tarjetas, recordatorios y todo lo concerniente al ramo de imprenta

Calderón de la Barca, 12 y 14
Cuenca

Fábrica de Cerámica
de
FELIX PEREZ

Inodoros, Tubos de Retretes, Cañerías para aguas potables, Especialidad en Cacharrería

Calderón de la Barca, 26
Cuenca

Ultramarinos

Embutidos, Conservas, Salazones.
Especialidad en Aceites y Jabones

Leopoldo Bascuñana

Barrio de Santiago López
LETRA, D. Núm. 1 Teléfono núm. 85
CUENCA

Pescadería LA CANTABRICA

Primera Casa en Mariscos y Pescados
Frescos de los mejores Puertos

JOSE PENELA

Mariano Catalina 30 y Plaza de abastos
Cuenca

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Izquierdas. 9/8/1934.

IZQUIERDAS

9 de Agosto de 1934

Politicastros en funciones

Desde hace dos o tres meses, la vida administrativa del Municipio se encuentra totalmente paralizada. Cuando merced a las gestiones de nuestro camarada el Alcalde Alfredo García se consiguió el préstamo de un millón de pesetas para la realización de obras de notabilísima importancia para Cuenca y que a más resolvían el pavoroso problema del paro obrero en el invierno próximo, los Concejales de derechas se aprestaron con todas sus fuerzas a terminar con la hegemonía republicana en el Ayuntamiento de Cuenca, para a todo placer, hacer del millóncete su santísima gana, y manejando la navaja cabritera de la vieja política monárquica, a falta de razones de algún calibre, empezaron a inventar cominerías y triquiñuelas para poner a los *honradísimos* republicanos en la disyuntiva de abandonar los cargos representativos.

Claro es que no contaron con los malditos y estos que una y otra sesión contemplaron impasibles el forcejeo poco leal del conglomerado monárquico - fascista, llegó un momento que se acordaron de su papel soberano de electores y que quieras o no quieras impusieron el Alcalde, que había de ser Republicano desde los pelos de la cabeza a las uñas de los pies. La puñalada dió en el vacío y... entre crispar de manos e indignación sacristanesca, bajó el telón.

Pero poco resignados a saber perder, vuelven a la carga. ¿Motivo? Cualquiera es bueno. ¿Que nuestro camarada Portela es deudor a la Hacienda pública porque a él no le saldan algunos municipios el servicio de alumbrado público? Excelente. También les hubiera sido muy práctico el saber que se desvela por las noches y padece terribles cefalalgias. Lo interesante es incapacitar a un republicano en el cargo de Concejal y hacerse los amos del cotarro los ex-Alcaldes famosos, gestores de la Toba, del Cinc de la antigua plaza del Mercado y del camino de Verdelpino, auxiliados, ¡cómo no!, de sus elocuentes compañeros de minoría.

Y así en este estira y afloja llevamos tres meses de vida administrativa totalmente paralizada. Obras que no puedan terminarse o subastarse por falta de acuerdo, la calle de Odón de Buen siendo una pestífera cloaca, las fuentes sin gota de agua, sin saneamiento las viviendas y el carro de los muertos llevando niños y hombres en gran cantidad a rendir prematuramente tributo a la muerte y en muchísimos casos *asesinados* por la insalubridad.

¡Señores! ¡Señores! Que a los pobres padres que ven a sus hijos infestados o muertos por alguna enfermedad muy remediable con higiene pública o con abundancia de agua y saneamiento en sus viviendas, le importa muy poco que el Sr. Portela deba X pesetas a la Hacienda pública. Que a los vecinos en general nos interesa buen alumbrado, buena pavimentación, buenos evacuatorios públicos, buen servicio de aguas, buen alcantarillado y mucha moralidad en el manejo del erario municipal. Todo lo demás de que si el artículo 70 o el 400 ha sido vulnerado por este o el otro Concejal interpretándoles con alambique y según el color del cristal de las gafas que se usen en la lectura, es gana y deseo de poner la zancadilla innoble a unos hombres que como los republicanos del Ayuntamiento de Cuenca solo tiene en su haber aciertos, moralidad y pulcritud.

Ahora que en esta texitura, nos cabe la satisfacción de que el pueblo nos juzga a todos y sabe quienes somos los unos y los otros.

La niña está triste

Era muy bonita,
era muy salada,
era chiquitita,
era una monada.

Era cual las ninfas
que en bellos jardines,
viven entre rosas,
lirios y jazmines.

Y en las tibias noches,
de la Primavera,
entre todas ellas,
era la primera.

Mas pasose el tiempo
y púsose mustia,
de zozobra llena
y llena de angustia.

Dinos: ¿qué te ocurre,
preciosa chiquilla?
¿Por qué se te agosta
tu gracia sencilla?

. . . . . .

Pero.. ya comprendo.
Tienes mil razones.
Es que se truncaron
ya tus ilusiones,
al ver que te engañan
y te vituperan
los que no hace mucho
tus amigos eran.

Mas no desesperes,
divina matrona,
que aun hay quien te sigue,
y no te abandona.

Y un día cualquiera
libre de traiciones,
bajo tu bandera,
tendrás mil legiones,
que, contigo al frente
y sin vacilar,
luchará tu gente,
por el sano ambiente
de la Libertad.

Ledéf

Carta abierta

Sr. Director de IZQUIERDAS.

Mi distinguido correligionario y amigo: Ante el gran número de personas nobles de distintos matices políticos e independientes que se han acercado a mí o escrito afectuosamente, como protesta ciudadana que añadir a la voz y asistencia del pueblo que acude a las sesiones, por la baja campaña personal que por unas cuantas víboras se me sigue en el Ayuntamiento; y en la imposibilidad de dar las gracias a todos cuantos han confortado mi espíritu con su asistencia, me permito hacerlo así públicamente en el periódico que dirige.

Yo sé bien, señor Director, que la vida pública tiene sus sinsabores y tropiezos; pero para el que lucha por el ideal que ha anidado en su conciencia y no por un interés que no ha arraiga en su corazón, las heridas recibidas son cicatrices honrosas cuando, como en este caso, no atañen lo más mínimo ni a la dignidad personal ni al comportamiento ciudadano. No es honra ni deshonra el disponer en determinadas circunstancias de más o menos dinero en esta época de crisis, máxime si el no disponer es debido a que otros no pagan y ha de pagarse por ellos. (Mi caso con algunos Ayuntamientos).

Y mientras estos pequeños incidentes se zanjan, tengan la seguridad todos los ciudadanos de Cuenca que me presten su simpatía y los correligionarios en particular, que seguiré luchando con más ahinco, si cabe, por los intereses de nuestra ciudad y por la implantación del ideal con mis modestas fuerzas, dentro o fuera de la Corporación; pues el mayor placer que como ciudadano y conquense de adopción puedo sentir al darme cuenta de que les estorbo seriamente a *esos*, es seguir estorbándoles hasta lograr destruirlos, aunque en la lucha caiga; pues no me he enrolado en las filas de un digno partido democrático para trepar al estilo de la vieja política sobre las espaldas de los afiliados, sino para exponerme en línea de combate a todas las contingencias de la lucha por el ideal, ese ideal que, por desgracia o por suerte, vamos a tener muy pronto todos que salir a reconquistar como sea.

Salud, querido correligionario y en marcha.

Ramón Portela.

Hacia el gran partido de izquierdas

Parece ser un hecho muy próximo la fusión de los partidos radical socialista en donde figuran las personalidades prestigiosas de Gordón Ordax, Botella y Ortega y Gasset con el republicano radical democráta de que es figura destacadísima el ilustre Ex-Presidente del Consejo D. Diego Martínez Barrios.

Celebramos grandemente que esto se lleve a término, ya que alborozadamente formamos con verdadero entusiasmo el partido de Izquierda Republicana, fusionando la Orga, radical socialista independiente y Acción Republicana.

Por otra parte parece ser van también por buen camino y en vías francas de éxito los propositos del Sr. Sánchez Román, Presidente del partido republicano nacional de agrupar siquiera sea para una acción conjunta y de resultados inmediatos a diversas fuerzas auténticamente republicanas, en donde también han de ingresar el radical democráta y radical socialista ya fusionados.

El principal defecto que ha tenido el régimen ha consistido en las discrepancias y rencillas entre los partidos republicanos. Parece ser que se han convencido los caudillos de que el único camino a seguir es volver a estar agrupados e inspirarse en el bien de la patria y en el triunfo de los ideales.

Por ello merecen toda clase de alabanzas las gestiones que se realizan en este sentido. Nosotros que no tenemos odio para nadie, veremos con simpatía llegar a un acuerdo y tendremos nuestros brazos en franca camaradería a todos los republicanos de izquierda para realizar conjuntamente la obra reperadora que ansía la opinión liberal del país.

¡Albricias, D. Ramón! ¡Muy bravo, D. Román!

Nos consta de muy buena tinta que por D. Román Herráiz Cerdán, Concejal del Excelentísimo Ayuntamiento de Cuenca, ha sido ofrecido el pago de una importante minuta al letrado D. Ramón Portela Prado, nuestro perseguido correligionario, de la que le es deudor desde antes del año 1927, por trabajos profesionales en un pleito sostenido contra el fenecido Banco de Cuenca, cuyo cobro venía aplazando por consideraciones familiares, aunque sin renunciar a él.

Pero indignado el Sr. Herráiz ante la torcida campaña que por las derechas se sigue contra su copariente, ha prometido a éste abonarle sin tardanza una gran parte de la minuta que le debe, con lo que el señor Portela podrá quedar en cómoda posición con la Hacienda.

Felicitamos a D. Román por el rasgo, y al Sr. Portela por el copariente que le ha tocado en suerte.

En Tarancón

Desde la vecina ciudad de Tarancón nos comunican nuestros correligionarios haber quedado constituída la Agrupación de Izquierda Republicana.

Forman el Comité directivo los siguientes afiliados:

Presidente, don Julio Sanz Miranda.

Vice - Presidente, don Cristino Serrano Navarro.

Secretario, don Antonio Sánchez Montalbán.

Tesorero, don José Vicente Díaz López.

Contador, don Manuel Rodríguez León.

Vocal 1.°, don Nicolás Pérez Orea.

Id. 2.°, don Gregorio García Caballero.

Id. 3.°, don Manuel Ortíz Leonardo.

Id. 4.°, don Antonio Gómez Vidal.

Felicitamos a los correligionarios de Tarancón y no precisamos decirles con cuanta libertad pueden contar con nuestra decidida ayuda en lo que preciso les sea.

En Landete

Dentro de la penuria en que se desenvuelven en nuestra provincia los partidos políticos de la mas varia ideología es verdaderamente consolador ver y apreciar como existe un resurgimiento del sentido izquierdista republicano.

Señalamos hoy la creación del Comité de Izquierda Republicana de Landete que cuenta con entusiastas elementos y un núcleo de afiliados dispuestos a luchar por los ideales con todo denuedo.

Reciban los correligionarios de dicho pueblo la expresión de nuestra simpatía y sincero afecto y ya saben que en Izquierdas tienen unos amigos dispuestos conjuntamente a combatir por toda reivindicación noble y por el ideal común.

Hilario García Cubertoret

Médico del Hospital de la Cruz Roja

APARATO DIGESTIVO

Pasa consulta en Cuenca Plaza de la República, 2, Teléfono 27.

¿Qué hace la Cámara de Comercio?

Existe en nuestra población un sector integrado por comerciantes e industriales de labor negativa en todo sentido, apolíticos apodados (reaccionarios furibundos significa ese apoliticismo) que no realizan otra labor que en la transtienda y a lo sumo en el café perorar continuamente contra todo lo existente.

Es un comercio que en la época moderna está condenado al fracaso y no merece vivir. No anuncia, ni tiene iniciativa alguna, aspira a que todo se lo dé resuelto el Poder público y que el Ayuntamiento de la ciudad como en la Arcadia feliz no establezca un impuesto.

Estamos ya próximos a las tradicionales fiestas de la ciudad, se ha convocado una reunión en el Palacio de la Diputación Provincial a la que asistieron sus buenas dos docenas. A los demás por lo visto parece ser que no les interesan los festejos.

Ellos siguen en la obra demoledora, de crítica insultante y no tienen en cuenta que la prosperidad de Albacete se debe al comercio y el esplendor de sus ferias al modesto sacrificio de unas pesetillas.

Es algo que no tiene remedio y nosotros señalamos el hecho como prueba de cicatería, de carencia de interés hasta el de conservación y para excluír de culpas a quienes no les alcanzan.

Marcelino Domingo en Cuenca

El sábado próximo pasado permaneció unas horas en nuestra ciudad el ilustre ex-ministro de Agricultura, nuestro correligionario D. Marcelino Domingo, prometiendo en plazo breve tomar parte en un acto de propaganda del ideario de Izquierda.

CUENCA: IMP. COMERCIAL

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Izquierdas. 9/8/1934.